

La vida paso á tus pies,  
sollozando de dolor...  
¿Tu amor es mi vida ó es  
mi vida entera tu amor?

X

Mi vida es como la llama  
que alumbrando se consume.  
Ya de tanto amar, no ama...  
Quien respira su perfume

queda pálido y sombrío...  
¡Ay, ¿por qué siempre envenena  
el contacto del hastío?  
De tanto penar, no pena,



de tanto sentir, no siente...  
Y mi pobre pensamiento  
es lo mismo que un sediento  
muerto á orillas de una fuente!

## XI

Otoño, Otoño... Amor,  
no queda en los rosales  
ni sombra de una flor!

Oíme un responso el mar...  
¡Campanas funerales,  
¿por quién vais á doblar?

El cielo es de carbón...  
Frío en la tierra, y frío  
dentro del corazón!

Lluvioso atardecer...  
¿Por qué será el hastío  
la sombra del placer?

¡Olvidar cuanto vi!  
El cielo gris, el cielo  
llora por ti y por mí...

¿Por qué, al amor, los dos,  
dimos con el pañuelo,  
nuestro postrer adiós?

¡Otoño... ¡Nunca más  
junto á su pena amada,  
mi palidez verás!...

Otoño, Otoño... ¡Amor,  
en los rosales!... ¡Nada!...  
¡No queda ni una flor!



XII

Pudo ser... y no fué...

— ¿Por qué, Señor, por qué? —  
pregunto inútilmente...

La suerte así lo quiso...

¡En todo Paraíso  
hay siempre una serpiente!



Felicidad ansiada,  
 en realidad gozada  
 ó en sueños presentida,

sólo te adivinamos,  
 cuando te contemplamos  
 para siempre perdida!

\*  
 \*\*

¡Alma, en silencio, llora!...  
 No tornará la hora  
 propicia... Todo ha huído...

Se secó la floresta...  
 ¡Alma, sólo te resta  
 llorar el bien perdido!...

\*  
 \*\*

Tú lloras de tristeza...  
 Yo inclino la cabeza  
 y los puños me muerdo...

¡Y á la puerta, la espada  
 de un ángel: el Recuerdo,  
 nos impide la entrada!



XIII

Como bálsamo á mis penas,  
de las celdas de un convento,  
un perfume de azucenas  
trae el viento...

¡Manos blancas, manos buenas,  
manos de inciensos y aromas,  
manos de piedad y unción,  
hechas á curar palomas,  
¡curadme mi corazón!



Mi corazón vuela herido  
por los rencores humanos,  
buscando el cálido nido  
de vuestras místicas manos!

## XIV

Se extingue la serenata  
en la callada laguna,  
bajo el olvido de plata  
de la luna.

¡Dogarèsa, Dogaresa,  
cuyo místico bláncor  
la luna trémula besa  
sobre el alto mirador,



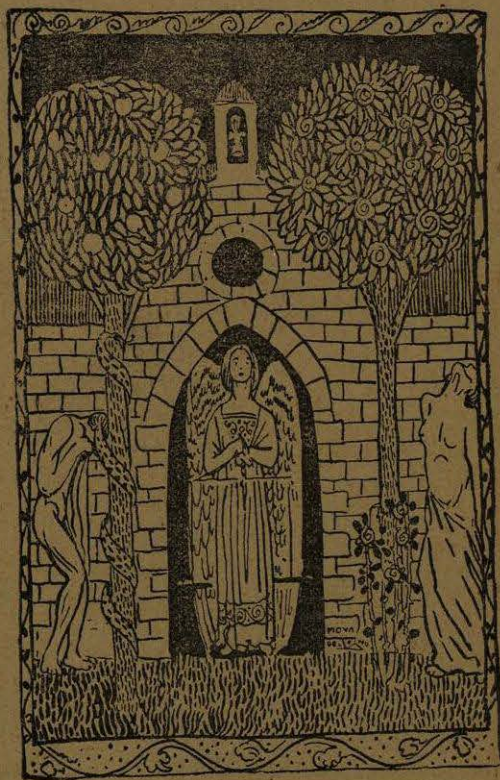
¿qué dice la serenata,  
que por tu rostro de seda  
una lágrima de plata  
lenta rueda? ...

La última nota palpita,  
confundiéndose doliente  
con un remo que dormita  
bajo el silencio de un puente.

Desfallece temblorosa,  
perfumando en su agonía  
la soledad luminosa  
de amor y melancolía.

El silencio marfileño  
velada nube obscurece...  
Y todo desaparece  
como al despertar de un sueño!

## ELOGIO DEL POETA





Á JOAQUÍN DICENTA (HIJO)

El Poeta es vidente!  
Ilumina el presente,  
resucita el pasado,  
y predice el futuro.

Su laurel es sagrado,  
y su arte es como un puente  
entre dos infinitos. No existe nada impuro,  
pues todo cuanto tocan purifican sus manos;



y engarza en sus divinos collares de armonías,  
 las perlas de los días  
 presentes, con las perlas de los días lejanos.  
 Cada poeta se alza como una inmensa torre  
 sobre el plano y estéril desierto de la prosa...

¡Salud al poeta, por cuyas venas corre  
 la sangre más ardiente y más impetuosa  
 de la lírica hispana; sobre cuyo blasón,  
 —de relieve los músculos y con la frente erguida—  
 simbolizando el triunfo supremo de la Vida,  
 hay un Hércules joven desquijando á un león!...

¡Salud, joven poeta! ¡Que todas las hermosas  
 deshojen, á tu paso, las más fragantes flores  
 que aroman sus divinos jardines interiores,  
 para que el tuyo sea un camino de rosas!

Eres altivo y fuerte. Tu fiera adolescencia  
 no es una de esas flores, enfermas de cansancio,

que sobre los triclinios de nuestra decadencia  
 evocan los ambiguos festines de Bizancio;

sino que al son glorioso de las trompas, avanza  
 dispuesta á la conquista de su inmortal presea,  
 embrazando el escudo y empuñando la lanza,  
 como un símbolo heroico de Palas Athenea!

¡Pueblo, mísero pueblo, da una tregua á la lucha,  
 y la voz redentora de la Poesía escucha;  
 y dirige al poeta  
 tus más fervientes ruegos y tus más altas preces,  
 pues su voz es la única que tu dolor aquieta  
 y repite el milagro del pan y de los peces!

¡Sabio, que envejeciste  
 curvado sobre un triste  
 infolio amarillento, encerrado en ti mismo,  
 abre tu puerta al paso de la nueva Poesía!...  
 Tu ciencia, sin la ayuda de su mano, sería  
 como un ciego cruzando los bordes de un abismo!

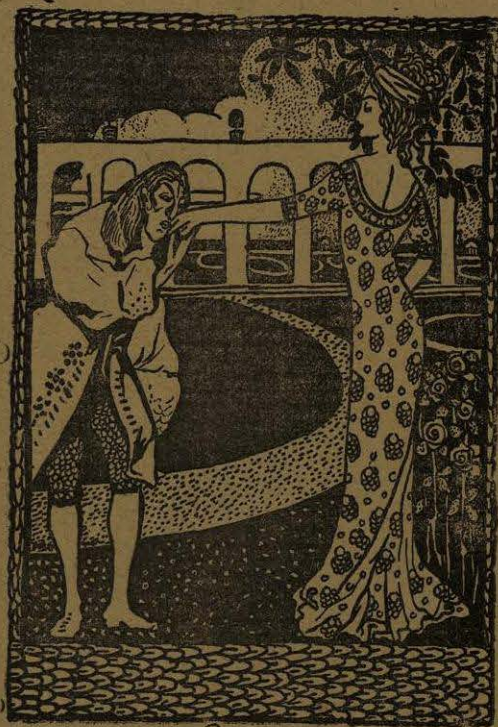


El poeta es divino, porque crea. Su vista  
la eternidad abarca...  
Coronado de rosas, va á pasar el artista...  
¡Ante su frente inclina tu majestad, monarca!

¡Oh, Dioses inmortales, doblegad la cabeza  
ante el héroe que doma al gran corcel alado!...  
Si vosotros creásteis á la Naturaleza,  
O el Poeta, á vosotros, en cambio, os ha creado!

Anunciando á los hombres el milagro cumplido,  
¡dad, campanas, al aire, vuestra salutación,  
lo mismo que si hubiese un nuevo Dios nacido!..  
¡El Poeta es la última reencarnación de Dios!

## LOS ÚLTIMOS ROMÁNTICOS





MISERERE ROMÁNTICO

¡Corazón, ya no puedes soñar ni una esperanza!  
¿No oyes, en el silencio, cavar tu sepultura?  
¿No miras, en las sombras, cómo tu entierro avanza!...  
Tu mal no tiene término, ni tus heridas cural...

Cada hora que muere es un golpe de azada  
que va ensanchando el hoyo donde habrán de enterrarte.  
Desliga de tu cuello los brazos de tu amada,  
da un adiós á la vida y hacia el Olvido parte!



La prora de tu nave dirige hacia el Olvido;  
y húndete en él, desnudo lo mismo que has nacido!...  
¿Quién sabe si en la aurora de alguna primavera

brotará de tu pecho una rosa encarnada,  
y para ornar con ella su negra cabellera,  
vendrá á cortarla, tímida, la mano de tu Amada!

## COMUNIÓN

Acendraré en retóricos crisoles  
el oro de mis bárbaras estrofas,  
para bordar tus cándidas estofas  
de claras lunas y fulgentes soles.

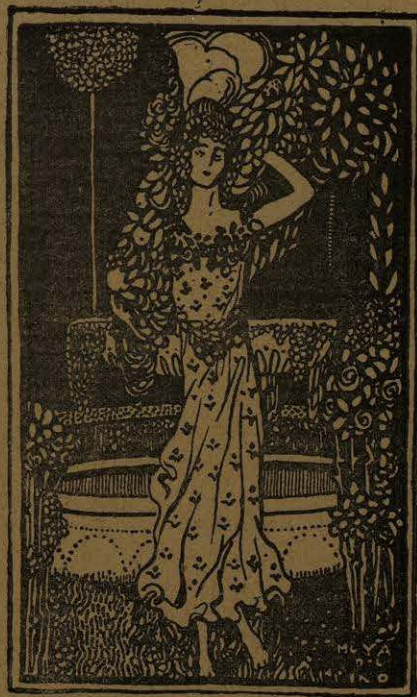
Al paso de tus regios arreboles  
la plebe acalla sus villanas mofas,  
porque tú la fascinas y apostrofás  
con tus soberbios ojos españoles.



Lejos de toda comunión abyecta,  
tu heráldica silueta avanza recta,  
igual que en un marmóreo simulacro.

Y para que en mi espíritu se integre,  
tu espíritu, en tu voz, apuro alegre  
con la serenidad de un rito sacro.

## LA DANZARINA





Danza, danzarina, con tus pies desnudos...  
¡Que tus movimientos lascivos y rudos,  
tejan en la alfombra  
como un remolino  
de escorzos y esguinces, de luz y de sombra,  
giros de serpientes y arcos de felino!

Al beso provoca,  
tu lengua que tiene temblores de llama  
entre el sanguinante clavel de tu bocal



A las sugerencias de tu movimiento,  
dentro de nosotros la lujuria brama  
como un tigre hambriento!

Tu seno, que á veces, entre el velo asoma,  
tiene una dorada madurez de poma  
reclamando unos dientes voraces...

Y al doblar tu cintura, agitada  
por no sé qué lascivias tenaces,  
nuestra carne se encoge curvada,  
igual que una fiera  
que el tímido paso de su presa espera...

Bajo el transparente  
temblor de tu velo, palpitar se siente  
tu carne desnuda, de amor encelada;  
y enciende el deseo

tu negra mirada  
en un fugitivo y audaz parpadeo!

En tanto que sobre tus niveos hechizos  
se encrespan, ondulan y enreñan, silbando, tus rizos,  
cual vivos manojos de negras serpientes,  
¡que acaricien mis manos ardientes  
las curvas suaves, cálidas y blancas  
de tus senos turgentes,  
y de tus ancas  
potentes como las de las potrancas!

Sigue, danzarina, tejiendo en la alfombra,  
como un remolino  
de escorzos y esguinces, de luz y de sombra,  
giros de serpientes y arcos de felino!



ENVÍO





ROMANZA

Eres como el cinamomo,  
fragante y picante, y ama  
tu sueño el peligro, como  
la mariposa la llama.

Para tus horas de hastío,  
por la rima encadenado,  
este soneto te envío;  
pero ten con él cuidado...



Porque, rota la cadena,  
mi altivo soneto es  
un cachorro de león.

que agitando la melena,  
corre á lamerte los pies...  
y á herirte en el corazón!

FIN

## INDICE

	<u>Páginas.</u>
Jardines de plata.....	7
Collares de sonetos:	
En el pórtico.....	17
Para tu cuello... ..	19
Ofrenda votiva.....	21
Esmalte.....	23
Envío.....	25
Nupcial... ..	27
Sopor de estío.....	29
En el ensueño.....	31
Danzando bajo la luna.....	33
La dama vestida de blanco.....	35
Soneto de otoño.....	37
Oasis de paz.....	39
Simulacro.....	41
Aquel día.....	43